ARTÍCULO ORIGINAL

100 AÑOS SIN GAUDÍ: HERENCIA ARQUITECTÓNICA, DIDÁCTICA Y ESPIRITUAL*

100 years without Gaudí: architectural, didactic and spiritual heritage

Pablo Campos Calvo-Sotelo**
Académico de Número de la sección de Arquitectura y Bellas Artes de la Real Academia de Doctores de España
utoplan@telefonica.net

RESUMEN
El proyecto de las Escuelas de la Sagrada Familia de Gaudí, iniciado en 1908, constituye una obra en la que contrastan sus moderadas dimensiones con su riqueza intrínseca. Diseñadas con la misión social y humanista de ofrecer formación a los hijos de los obreros que levantaban el Templo Expiatorio anexo, encarnan todo un paradigma de fusión entre tres dimensiones: arquitectónica, didáctica y espiritual.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura, Gaudí, Escuelas, Sagrada Familia.

ABSTRACT
Gaudí's Sagrada Família Schools project, begun in 1908, is a work in which its moderate dimensions contrast with its intrinsic richness. Designed with the social and humanist mission of offering education to the children of the workers who built the annexed Expiatory Temple, they embody a paradigm of fusion between three dimensions: architectural, didactic and spiritual.

KEYWORDS: Architecture, Gaudí, Schools, Sagrada Familia.

* Sesión académica de la RADE celebrada el 10-06-2026 con el título *Gaudí: arquitectura, educación y espiritualidad.* . https://www.rade.es/pagina.php?item=1989

** Catedrático Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities. Doctor Honoris Causa – Universidad Nacional de Ingeniería-FAUA (Perú)

1. INTRODUCCIÓN: UNA APROXIMACIÓN A LA OBRA GAUDINIANA

Antonio Gaudí dejó un legado imborrable, que ha sido reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1984 Y 2005). Un legado que todavía hoy sigue impactando a arquitectos, historiadores, y a meros observadores (Cuito, & Montes, 2002).

En ingente herencia convergen cualidades de carácter arquitectónico (el esencial), pero también oras provenientes de la esfera didáctica y la espiritual. En lo que atañe a este último aspecto, ha de recordarse que actualmente está en marcha su causa de canonización como "*el arquitecto de Dios*".

El enorme legado del genio de Reus ha sido sobradamente ensalzado por críticos, historiadores e investigadores, siendo oportuno mencionar que algunas instituciones trabajan por mantener viva su memoria, dentro del realce general del Patrimonio Mundial español; tal es el caso de la Fundación para la Difusión y Promoción del Patrimonio Mundial de España (ADIPROPE), y el Centro Gaudí en Madrid.

En el año 2024 fui amablemente invitado a efectuar una mirada propia sobre la obra gaudiniana. Acepté el reto al considerar que existía alguna obra que, analizada bajo un prisma poliédrico, no había sido suficientemente indagada. Ese fue el caso de las Escuelas de la Sagrada Familia. La asunción de semejante reto quizá se vio propiciada por el hecho de haberme dedicado casi 4 décadas a los vínculos entre Arquitectura y Educación. Con este bagaje previo me propuse analizar algún aspecto de los proyectos de Gaudi donde se entremezclasen las cualidades arquitectónicas y las espirituales, pero donde tuviera cabida una comprensión de sus virtudes didácticas. Esa tríada se funde en las Escuelas de la Sagrada Familia.

2. LOS CONTEXTOS DE UN PROYECTO SINGULAR

La interdisciplinariedad está en la esencia gaudiniana. De ahí el interés de centrar el presente texto en la noción de fusión, para lo cual es necesario comenzar por una lectura de los contextos donde se enmarcó el germen de las Escuelas de la Sagrada Familia, uno de los proyectos más singulares que ideó Gaudí, debido a sus reducidas dimensiones, pero solidez conceptual y constructiva.

Contexto arquitectónico-didáctico.

Las modalidades de Enseñanza/Aprendizaje se han acompañado habitualmente de formas arquitectónicas, existiendo una histórica relación entre ambas (Campos, & Luceño, 2018). Uno de los antecedentes de las Escuelas de la Sagrada Familia, fueron las "Escuelas del Ave

María". Esta iniciativa, muy plausible por las difíciles circunstancias que rodearon su génesis, fueron fundadas en 1889 por el canónigo y educador Andrés Manjón (1846-1923) en un carmen de la ciudad de Granada. El Padre Manjón fue autodidacta en su formación, y llegó a ser Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad Literaria de Granada y de la Facultad de Derecho del Colegio del Sacro-Monte. Lo cierto es que llevó a cabo una encomiable labor social y evangelizadora del vecindario del Albaicín, impartiendo clases gratuitas a jóvenes de familias gitanas desfavorecidas (Manjón, 1905). Desde la óptica didáctica, impulsó las metodologías activas y prácticas, siendo de singular relevancia los juegos pedagógicos y el recurso a los mapas didácticos situados en el jardín, así como el uso de espacios abiertos para la motivación educativa de los jóvenes alumnos.

Otro movimiento que influyó en la pedagogía vanguardista en los antecedentes de las Escuelas de la Sagrada Familia fue la Institución Libre de Enseñanza, Madrid (ILE), cuya existencia abarcó el periodo entre los años 1876 y 1939. Sus figuras más emblemáticas fueron Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío, acompañados por un destacado elenco de pensadores y pedagogos de la época. Sirvió como canal de introducción en España de planteamientos pedagógicos y científicos internacionales, sentando las bases del progreso educativo (Jiménez-Landi, 1996). En cierta analogía con lo planteado por Manjón, la ILE pretendió atender necesidades formativas de clases no pudientes, en complicidad con el entorno familiar. Caracterizada por un profundo compromiso para con la innovación educativa, siempre contó como cómplice de icho vanguardismo el espacio físico. (Rodríguez, 2007). En 1884 la sede se tradujo a la utilización de una quinta con jardín ubicada en Madrid, en el Paseo del Obelisco. Diseñada la pieza arquitectónica por Carlos Velasco, presentó dos rasgos de interés, que quizá influirían en la ideación de las Escuelas de la Sagrada Familia de Gaudí. Por un lado, una escala moderada, con edificios como el Pabellón Soler/Macpherson, levantado en 1908, cuya composición era opuesta a la típica imagen monótona e impersonal de las escuelas precedentes. propiciando el disfrute cultural de la naturaleza.

Debe hacerse una mención apriorística de lo que más adelante se desarrollará de modo más extenso: la trascendental influencia que en Gaudí tendría María Montessori, ilustre pedagoga que además fue la primera médico titulada en Italia (Montessori, 1912).

Contexto espiritual-arquitectónico

Analizar la obra de Antonio Gaudí exige contemplar las conexiones entre la espiritualidad y la Arquitectura. Esta última acoge actividades espirituales, por lo cual es susceptible de albergar una riqueza pedagógica; de ello da buena fe el proyecto de la Sagrada Familia.

Bajo un prisma conceptual, la relación entre divinidad y espacio físico merece verter siquiera alguna mirada intencionada como comentario añadido. Como testimonio de esta conexión, cabe recordar lo que se cita en el Evangelio de San Marcos: "*Volvió Jesús a entrar en Cafarnaúm. Al saber que estaba en casa, se juntó tanta gente que ni siquiera cabían frente a la puerta*" (Marcos 2,1). En clave de ese tipo de encuentro entre divinidad y entorno construido, cabe señalar que tiempo y espacio generan un "aprendizaje significativo", dibujándose así un escenario de culto y aprendizaje.

Contexto didáctico-espiritual

Retomando lo expuesto sobre la dinámica innovadora propugnada por Montessori, cabe confirmar que su influencia en las Escuelas de la Sagrada Familia fue notable. Esta circunstancia conduce a entenderlas asimismo como lugar conceptual donde convergen espiritualidad y pedagogía (Cives, 2014). María Montessori ideó su método didáctico centrado en el niño, señalándolo como centro de gravedad. Como recoge Fulvio de Giorgi, quiso establecer una relación entre la infancia y lo divino: "*El niño debe poder penetrar también en la vida sobrenatural a su manera*. *¡Incluso delante de Dios el niño ha de ser niño!*" (Montessori, 2016, p. 143). Es preciso anotar que esta doctora y pedagoga había desarrollado previamente una plausible labor educando a niños con discapacidad intelectual. Este hecho sirve como pretexto para incidir en la relación entre innovación educativa y discapacidad intelectual; sirva como ejemplo el Proyecto I+D+i: "*Campus inclusivos y Arquitectura. Criterios para promover entornos universitarios acogedores y generadores de accesibilidad cognitiva en personas con discapacidad intelectual"* (CAMPUS-INCLUAQ-PID2020-114373RB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, innovación y Universidades, que ha generado publicaciones recientes (Campos, dir., Izquierdo, Lorenzo, Nieto, & Raventós, 2025).

Montessori visitó Barcelona, lo que habría de ser importante en lo que afecta a la ideación del proyecto escolar de Gaudí. El arquitecto nacido en Reus participó en el Primer Congreso Litúrgico de Montserrat de 1915, donde tendría ocasión de escuchar la ponencia de Ana Maccheroni. Asimismo, es pertinente traer a escena la inauguración en ese mismo año de la "*Casa dels Nens*" (heredera de las "*Casas dei bambini*" italianas), promovida por la Diputación BCN, y dirigida por Anna Maccheroni, quien fuera mano derecha de Montessori.

Esbozados ya los tres vectores (arquitectónico, espiritual y didáctico) que antecedieron al proyecto escolar de Gaudí anexo a la Sagrada Familia, seguidamente se va a interpretar dicha obra conforme a esa misma tríada, y el modo en que se funden de modo paradigmático.

3. LAS ESCUELAS DE LA SAGRADA FAMILIA: UN PARADIGMA DE FUSIÓN ARQUITECTÓNICA, DIDÁCTICA Y ESPIRITUAL

Dimensión arquitectónico-didáctica

La construcción de este pequeño gran proyecto comenzó en 1908, según algunos autores: "*Es posible que en esos meses de 1908 Gaudí proyectara y construyera su penúltimo edificio, las escuelas provisionales de la Sagrada Familia, auténtica "maqueta" corpórea y real de la solución de los muros de la iglesia nueva de la Colonia, que sería su último edificio, en el que culminaría su proceso creativo, cuyos frutos debería después aplicar a la Sagrada Familia*" (Moreno-Navarro, 2002, p.41).

Su propósito didáctico de partida fue atender a los hijos de los obreros del Templo expiatorio anexo, cuyos trabajos se habían iniciado en 1882. Una primera intención de sensibilidad social que cabe entender como heredera de los principales antecedentes repasados: las Escuelas del Ave María del Padre Manjón, la Institución Libre de Enseñanza y las "*Casas dei bambini*" de Montessori.

El pequeño edificio quiso trasladar como seña de identidad la austeridad global, lo cual habría de ser un reflejo de la humildad de su autor. Se emplearon materiales sencillos, como la cerámica, la cubierta con viguetas de madera vista y una optimización geométrico-mecánica que se tradujo al empleo de paredes de fábrica de grosor mínimo (en torno a 10cm, pese a que la normativa fijaba 15 cm). En clave arquitectónico-didáctica, resulta ilustrativo mencionar que la resolución del proyecto y sus emblemáticas bóvedas (Adell, & García Santos, 2005). Esta propuesta de notable vanguardismo llamaría la atención incluso de figuras internacionales como Le Corbusier, quien visitó el proyecto en 1928 (Bassegoda-Nonell, 1994). El genial precursor del Movimiento Moderno hizo un conocido apunte gráfico del tema, que quizá influyó en su propuesta de cubierta para la Capilla Notre Dame du Haut en Ronchamp, que se levantaría en 1950.

En cuanto a la composición espacial y su relación con la dimensión pedagógica, el proyecto disponía de una capilla y 3 aulas capaces de albergar a 44-56 alumnos, con un engarce transversal entre ellas. Con la finalidad de fomentar la libertad y apetencia de exploración de los niños, Gaudí dispuso otros tantos espacios exteriores semicubiertos, empleando una sencilla pérgola de hierro y esteras de brezo. El acceso desde ellos a las aulas se canalizaba a través de una doble puerta y otra que se abría a la central.

Quizá bebiendo de las fuentes precedentes ya repasadas, Gaudí diseño una composición espacial que buscaba la integración entre los ámbitos internos y los externos. En un enclave del complejo, situó un estanque circular, llamado "*de la Geografía*", vinculado con la facultad didáctica de lo natural que tan hondamente había caracterizado a la Institución Libre de

Enseñanza, entre otros antecedentes de valía. Dicha dimensión didáctica de la naturaleza en las Escuelas de la Sagrada Familia adquiriría dos vertientes. En primer término, los espacios exteriores ya citados, que actuaban como receptáculo que propiciaban estancias agradables para los alumnos, donde podían impartirse clases de distintas materias, como la jardinería. En segundo lugar, la naturaleza trasladaba de un modo indirecto sus propiedades, como valor formativo, a través del diseño del propio Templo anexo, en cuya resolución arquitectónica algunos autores han identificado claves del biomorfismo y el biomimetismo (Salas, Bedoya, & Adell, 2018); por ello, las Escuelas podían aprovechar el potencial pedagógico inherente a la Sagrada Familia. Como señala Carlos Salas: "*Gaudí, con un siglo de antelación a los descubrimientos científicos de hoy en día, pone la naturaleza, y sus inteligentes sistemas de funcionamiento interno, en el centro de gravedad de su trabajo. Ya no es un planteamiento artístico, o romántico, sino un planteamiento rigurosamente científico*" (Salas, 2024, p.128).

Dimensión didáctico-espiritual

Cuando se analiza la composición de las Escuelas de la Sagrada Familia, es factible descubrir ciertos matices arquitectónicos que, nacidos de la morfología del proyecto, sugieran la existencia de algún vínculo sutil entre lo didáctico y lo espiritual. Como ya se ha descrito, la organización de la pequeña pieza arquitectónica establecía tres aulas, concatenadas según un eje lineal de dirección Noroeste-Sudeste. La planta de cada una de ellas respondía a una geometría oval, situándose en adyacencia unas respecto a las otras. Esta solución de agregación espacial, sumada a la forma común, ofrecía una posible referencia trinitaria, sustentada en el engarce entre 3 "corazones" unidos.

Como parte de la faceta didáctica del pequeño edificio, y su valor como testimonio histórico de la fusión entre las dimensiones arquitectónica y espiritual, se propuso hace años un traslado de la pieza a la parcela anexa. (Adell, 2000). Entre otras razones, como el deterioro causado por la excesiva afluencia de turistas, se defendía con este planteamiento evitar que el peso patrimonial del Templo anexo provocase sin desearlo una minusvaloración de la valía de las Escuelas y, en consecuencia, del interés de la obra en términos de la fusión expuesta.

Finalmente, puede añadirse una observación que redunda en las ligazones didáctico-espirituales en las Escuelas de la Sagrada Familia. Se trata del simbolismo de la forma en la ya mencionada cubierta cuya configuración formal y constructiva sorprendió al mismísimo Le Corbusier. Existe una posible conexión simbólico-espiritual con las hojas de laurel. Como señalaba el poeta y crítico de Arte Juan Eduardo Cirlot: "*De sus hojas hacíanse guirnaldas y coronas para los festivales (…) No hay obra sin lucha, sin triunfo. Por ello el laurel expresa la identificación progresiva del luchador con los motivos y finalidades de su victoria, asociando también el sentido genérico de fecundidad que tiene toda la vegetación*" (Cirlot, 1981,p. 269).

Dimensión espiritual-arquitectónica

Un primer aspecto que refleja las sinergias entre espiritualidad y naturaleza en la Sagrada Familia y que -en consecuencia- impregnaba asimismo cuanto acontecía en las anexas Escuelas era la inspiración que para el perfil de las torres del Templo Gaudí quiso extraer de las cumbres de Montserrat, cuya orografía, sumada a la presencia del monasterio y la venerada estatua de la Virgen, armaban todo un referente espiritual catalán. Al continuar el estudio de las conexiones entre lo espiritual y el espacio físico en las Escuelas de la Sagrada Familia debe reflexionarse acerca de la participación de los obreros, en el sentido de que este centro de formación que atendía a sus hijos eran un modo de reconocer el valioso trabajo que estaban llevando a cabo.

También es relevante observar la morfología de las columnas, en su composición "arbórea", pues reflejaban un cierto anhelo del paraíso; un término este que, curiosamente, en persa significa "*jardín*". La dimensión espiritual-arquitectónica del proyecto de las Escuelas, como hecho arquitectónico asociado a la Sagrada Familia, debe completarse con una alusión a la luz. Una luz natural que engarzaba los ámbitos exteriores del edificio con los internos, esencialmente dedicados a albergar las aulas para los estudiantes. Se trata de un componente espacial que el maestro reusense quiso incorporar como seña de identidad, y que alcanzaría su clímax en el Templo; como señala Chiara Curti: "*La luz como primera inspiración del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia*" (Curti, 2024, p.102)

4. LECTURAS FINALES DE LAS ESCUELAS DE LA SAGRADA FAMILIA

A la hora de redactar unas postreras lecturas sobre las Escuelas de la Sagrada Familia, es difícil no subrayar la componente humanista. Fueron generadas bajo un impulso espiritual y socialmente ético, pues su misión fue favorecer a los hijos de los obreros, continuando la tendencia aprendida en casos precedentes de atención a los colectivos socialmente más vulnerables: *"Bajo el techo había aulas al aire libre donde la educación se impartía gratuitamente a los hijos de los trabajadores y a los más desfavorecidos de la sociedad. Además, la escuela enfatizaba el aprendizaje activo y el desarrollo moral*" (Nam, 2025, p.13).

Se trata de un pequeño proyecto que concibió Antonio Gaudí en 1908, pero cuyas dimensiones conceptuales hacen del mismo una gran lección de Arquitectura cargada de significados. Fusionando la dimensión pedagógica y la espiritual, el complejo educativo erigido a la sombra del monumental Templo se postula como paradigma de convergencia entre espiritualidad y Arquitectura. Es pues una de las obras de la producción gaudiniana que merece recibir miradas alternativas, como *corpus* edificado de gran riqueza pedagógica, en las diversas acepciones que se han argumentado.

Gaudi aspiró en este proyecto a ensamblar la armonía del entorno físico y el ambiente psicológico del aula, como estrategia para conciliar materia y espíritu.

La naturaleza se halla omnipresente en la obra gaudiniana, alcanzando también las pertinentes cotas de protagonismo en la Sagrada Familia y en el proyecto escolar a ella asociado, sobre el que se vierte esta mirada transversal. De cuanto se ha expuesto en el presente texto cabe extraer como mirada añadida de carácter didáctico-espiritual que la interpretación intelectual y artística que hace Gaudí de las formas de la naturaleza en el Templo barcelonés, impregnando asimismo al edificio educativo anexo, abarca varias facetas: por un lado, la aplicación de la simbología que el Cristianismo otorga a la misma, como fruto de la acción y voluntad divinas. Como muestra puntual ya subrayada, la forma del laurel identificable en la cubierta de las Escuelas es una aplicación más de esta inspiración, mediante la cual el maestro de Reus quiso impregnar este proyecto de la naturaleza en su estado más puro, evocando sus formas y detalles para integrarlas activamente en la resolución arquitectónica.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Adell, J. M., & García Santos, A. (2005). Gaudí y las bóvedas de las escuelas de la Sagrada Familia. Gaudí and the vaults over the "Sagrada Familia" school. Informes de la Construcción, 56(496), 31-45
2. Adell, J.M. (2000). The moving of Gaudi's Sagrada Familia Parish School in Barcelona. En: "12th International Brick/Block Masonry Conference", 25-28 Junio 2000, Madrid. pp. 169-180
3. Bassegoda-Nonell, J. (1994). Las escuelas provisionales de la Sagrada Familia. Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, (79), 151-174
4. Campos, P., & Luceño, L. (2018). Las formas de la Educación. Madrid: Dykinson
5. Campos, P., dir., Izquierdo, S., Lorenzo, C., Nieto, P.L., & Raventós, T. (2025). Campus inclusivos: Arquitectura, Discapacidad y Sensibilidad Humana. Valencia: Tirant-Lo-Blanch
6. Cives, G. (2014). Maria Montessori tra scienza spiritualità e laicità. Studi sulla Formazione/Open Journal of Education, 119-147
7. Cirlot, J. (1958) Diccionario de símbolos. Barcelona: Luis Miracle.
8. Cuito, A., & Montes, C. (2002). Gaudí: obra completa. A. Asppan SL
9. Curti, C. (2024). La Sagrada Familia, Catedral de la Luz. En II jornadas nacionales Gaudi en Madrid. Madrid: Centro Gaudí Madrid, ADIPROPE
10. Jiménez-Landi, A. (1996). La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: Periodo de expansión influyente (Vol. 4). Edicions Universitat Barcelona
11. Manjón, A. (1905). Discurso leído en la solemne apertura del Curso Académico 1897 a 1899 en la Universidad Literaria de Granada (4A ed.). Granada: Imprenta-Escuela del Ave-María
12. Montessori, M. (1912). The Montessori method. New York: Frederick A. Stokes Company
13. Montessori, M. (1957). Il bambino in famiglia. Garzanti
14. Montessori, M. (2016). Dios y el niño y otros escritos inéditos. Herder Editorial

15. Moreno-Navarro, A. G. (2002). La inacabada iglesia de la Colonia Güell. Qué había que hacer con ella. Informes de la Construcción, 54(481-482), 29-44
16. Nam, I. H. (2025). Sagrada Familia, Gaudí and the Christian Spirituality. Tesis Doctoral. TU-Delft
17. Rodríguez, F.J. (2007). La institución Libre de Enseñanza y la arquitectura escolar. Historia de la educación, 25, 467-491
18. Salas, C., Bedoya, C., & Adell, J. M. (2018). Antonio Gaudí, precursor de la sostenibilidad y la biomimética en la arquitectura, con 100 años de antelación. ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno, 13(37). 71-98
19. Salas, C. (2024). Valores éticos, estéticos y científicos de la ecología integral: El ejemplo de Gaudí. Quién. Revista de Filosofía personalista (19), 117-134